



“Nosotros no tenemos un producto que vender, sino una vida que comunicar: Dios, su vida divina, su amor misericordioso, su santidad”

(Francisco, Discurso a las OMP, 1-6-2018)

HACIA UNA NUEVA ETAPA EVANGELIZADORA

1

Cooperación misionera: “Bautizados y enviados”

Entrando en materia

Si la **animación misionera** busca motivarnos a poner en ejercicio nuestra condición de "bautizados y enviados", la actualización práctica es la **cooperación misionera**. A ella nos conduce inevitablemente ese "trenzado" entre oración y caridad misionera inherente al **bautismo** y que se refleja en el **carisma de las Obras Misionales Pontificias (OMP)**:

Las Obras Misionales nacieron de forma espontánea del fervor misionero manifestado por la fe de los bautizados. Existe y permanece una íntima afinidad, una familiaridad entre las Obras Misionales y el sensus fidei infalible in credendo del Pueblo fiel de Dios (Francisco, Mensaje a las OMP, 21-5-2020).

En este guion encontraremos:

- 1 Una reflexión sobre la raíz bautismal de nuestro compromiso con la cooperación en la actividad misionera de la Iglesia.
- 2 Un texto para ayudarnos a interpretar la llamada a la "conversión misionera constante y permanente".
- 3 Orientaciones para que las actividades de cooperación misionera se inserten de forma más armónica en la pastoral.

Puedes enviar tus comentarios y sugerencias a: pum@omp.es

Material elaborado por
Juan Martínez Sáez, fmvd, colaborador de OMP



La realidad es más importante que la idea (cf. EG 231)

El Papa convocó el Mes Misionero Extraordinario de octubre de 2019 "con el fin de despertar aún más la **conciencia misionera** de la *missio ad gentes* y de retomar con un nuevo impulso la **transformación misionera** de la vida y de la pastoral".

Por el bautismo, cada uno de nosotros somos parte activa en una "misión en Iglesia", en una "Iglesia en misión". ¿Cómo entiende Francisco el hecho de que somos "bautizados y enviados"?

*Nuestra pertenencia filial a Dios no es un acto individual sino eclesial: la comunión con Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, es fuente de una vida nueva junto a tantos otros hermanos y hermanas. Y esta vida divina no es un producto para vender –nosotros no hacemos proselitismo– sino **una riqueza para dar**, para comunicar, para anunciar; este es el sentido de la misión. Gratuitamente hemos recibido este don y gratuitamente lo compartimos (cf. Mt 10,8), sin excluir a nadie. Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, y a la experiencia de su misericordia, por medio de **la Iglesia, sacramento universal de salvación** (cf. 1 Tim 2,4; 3,15; LG 48).*

*La Iglesia está en misión en el mundo: la fe en Jesucristo nos da la dimensión justa de todas las cosas haciéndonos ver el mundo **con los ojos y el corazón de Dios**; la esperanza nos abre a los horizontes eternos de la vida divina de la que participamos verdaderamente; la caridad, que pregustamos en los sacramentos y en el amor fraterno, nos conduce hasta los confines de la tierra (cf. Miq 5,3; Mt 28,19; Hch 1,8; Rom 10,18). Una Iglesia en salida hasta los últimos confines exige **una conversión misionera constante y permanente**.*

*Es un mandato que nos toca de cerca: **yo soy siempre una misión**; tú eres siempre una misión; todo bautizado y bautizada es una misión. Quien ama se pone **en movimiento**, sale de sí mismo, es atraído y atrae, se da al otro y teje relaciones que generan vida (Mensaje Domund 2019).*

Reconocemos nuestra realidad:

- 1 ¿Cómo describe el Papa la riqueza del bautismo?
- 2 ¿En qué aspectos considera el Papa el bautismo como raíz de la misión?
- 3 ¿Cómo hace el bautismo que la Iglesia sea misionera?
- 4 ¿Considero que el bautismo es un don para dar gratis o me lo apropio sin compartir la riqueza de Dios con los demás? ¿Creo que "yo soy siempre una misión"?

¿Qué sucedería si nos tomáramos en serio la misión? (cf. EG 15)

La Conferencia Episcopal Española, en su documento de 2021 *Fieles al envío misionero* (II, 1), ofrece unas orientaciones pastorales para ayudar en el proceso de discernimiento. En relación con la **conversión misionera constante y permanente**, afirma:

*El discernimiento nos pide mirar la realidad con los ojos de quienes son **discípulos misioneros** de Jesucristo. Para ello, hemos de reavivar el encuentro vivo con Él que nos llena de luz, de fortaleza y de esperanza. Solo **desde la experiencia renovada del Amor misericordioso** desearemos, como acción de gracias y deber de amor, proclamar el Evangelio, que es Cristo mismo, y estaremos dispuestos a acoger el mandato del Señor: "Id..." y "Haced esto...". Este mandato, dirigido a los apóstoles de la primera hora, atraviesa el tiempo, resuena en la eucaristía y nos permite ser contemporáneos del mismo.*



*Por ello la Iglesia vive **en permanente fidelidad** a este doble mandato, "id y anunciad" y "haced esto...". Sabe que la misión, "id", ha de realizarla no como una tarea o función externa a sí misma, sino encarnando en la obediencia al "haced", el corazón sacerdotal de Jesucristo que se entrega para que tengamos vida y esta vida en abundancia la Iglesia la ofrezca al mundo. Pero este mandato que, gracias a la eucaristía, acontece hoy, ha de ser vivido **en la novedad de cada momento histórico**.*

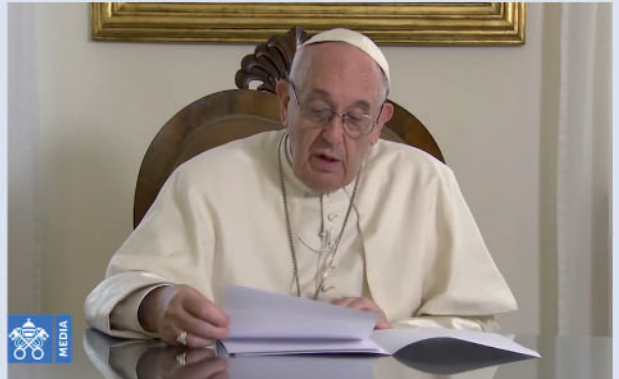
*Este coloquio entre fidelidad y novedad marca la vida de la Iglesia, es causa de muchas de sus tensiones internas, entre quienes ponen el acento en uno u otro polo de este diálogo inevitable, y la sitúa **en permanente discernimiento** para ser fiel al acontecimiento fundante y eterno en la novedad de cada tiempo. Pide discernimiento permanente de la voluntad de Dios en la vida y en la historia en cada momento.*

Leemos atentamente "Sí al desafío de una espiritualidad misionera" (*Evangelii gaudium*, 78-80) y comentamos en grupo.

Iniciando procesos (cf. EG 223)

El papa Francisco invitaba a las OMP a la renovación desde su carisma fundacional. De sus palabras extraemos consecuencias para la **renovación misionera de nuestra pastoral**:

*En la medida en que podáis, y sin hacer demasiadas conjeturas, custodiad o re-descubrid la inserción de las OMP en el seno del Pueblo de Dios, su inmanencia respecto a la trama de la vida real en que nacieron. Sería buena una **"inmersión" más intensa en la vida real de las personas, tal como es.** A todos nos hace bien salir de la cerrazón de las propias problemáticas internas cuando se sigue a Jesús. Conviene adentrarse en las circunstancias y en las condiciones concretas, cuidando o procurando también restituir la capilaridad de la acción y de los contactos de las OMP en su **entrelazamiento con la red eclesial** –diócesis, parroquias, comunidades, grupos– (Mensaje a las OMP, 21-5-2020).*



En este sentido, el que las OMP surgieran en su momento del fervor misionero del Pueblo de Dios **interpela hoy** a nuestras comunidades cristianas.

Nos ponemos en marcha:

- 1 ¿Existe en nuestra comunidad inquietud misionera o somos indiferentes a la necesidad de la misión?
- 2 ¿Se hace presente la dimensión misionera del bautismo en todas las actividades litúrgicas, catequéticas, formativas, caritativas... de nuestra comunidad?
- 3 ¿Cómo es nuestra cooperación misionera en la práctica? ¿Continua o reducida a jornadas y eventos? ¿Espiritual y personal, o solo económica?
- 4 ¿Se busca la manera de ofrecer a todos la posibilidad de conocer las necesidades de la misión y colaborar con ellas? ¿Utilizamos las propuestas que con este fin hacen las OMP?
- 5 ¿Salimos o nos encerramos? ¿Estamos atentos a las necesidades de evangelización misionera de nuestro entorno más próximo?